

TESTIMONIO DEL ING. ROBERTO GALLO ACOSTA

Yo Roberto Gallo Acosta certifico que lo que voy a narrar es la verdad y nada más que la verdad.

Vivía en esa época en la ciudad de Ibarra en el Ecuador, todo comenzó el mes de febrero del año 2008, cuando sin previo aviso, comenzaron a aparecer unos dolores intensos en mi columna a la altura de las vértebras T10 y T11, por lo que realicé varias visitas a los médicos en la ciudad de Ibarra. Me hicieron radiografías sin encontrar un motivo para semejante dolor, el mismo que continuó cada vez más intenso hasta el punto que me costaba mucho esfuerzo levantarme de la cama, ir en un vehículo era una tortura. Viendo esta situación, me traslade a la ciudad de Quito, capital de la República del Ecuador, donde la medicina y los equipos de rayos X son más modernos. Después de varios exámenes y usando técnicas más avanzadas, los médicos descubrieron que por alguna extraña razón las vértebras T10 y T11 estaban en mal estado y el disco intravertebral entre estas vértebras se encontraba totalmente destruido.

Después de sendos exámenes y visitar algunos médicos, se decidió realizarme una operación para intervenir en la zona afectada, esta operación era muy peligrosa, pues se debía ingresar por un costado, colapsar el pulmón izquierdo y llegar a las vértebras T10 y T11, sacar el disco dañado e inmovilizar dichas vértebras mediante la utilización de tornillos ubicados en las vértebras T12 y T9 para sostener unas abrazaderas que alojarían dos varillas de titanio que servirían como apuntalamiento hasta que la madre naturaleza uniera las vértebras afectadas.

Se efectuó la operación con éxito, se tomaron muestras para exámenes del disco intravertebral, de las vértebras afectadas y del pulmón izquierdo, el mismo que tenía un tumor que no fue detectado en los exámenes previos, pero que debió ser intervenido para su remoción, con sospecha de malignidad.

A los dos días de la operación, entró en mi habitación un médico que nunca había visto y de forma muy directa y casi inhumana me dijo " Sr. Gallo mi deber es informarle que después de analizar los exámenes realizados a las muestras tomadas en su operación, se ha detectado que Ud. tiene cáncer en estado terminal iniciado en su columna y con metástasis en el pulmón izquierdo, no recomendamos ni quimioterapia ni radioterapia, pues su cáncer es un condrosarcoma mixoide, el mismo que no reacciona ante ninguno de estos tratamientos. Después de semejante noticia, se despidió y salió de la habitación.

Yo, como todo ser humano que no había estado antes en una situación similar, me creía inmortal, decidí que era una equivocación de los médicos y que no podía tener algo así, pedimos las muestras y mandamos a SOLCA, institución que en el Ecuador es la más importante en tratamientos de cáncer, para que hagan un nuevo examen.

En SOLCA se demoraron algunos días en dar los resultados, para ese momento yo me encontraba ya en la casa de una hermana mía, que muy cordialmente se comprometió a ayudarme en la recuperación ya que mi domicilio estaba en la ciudad de Ibarra y yo no podía viajar por algunos días, recibimos los resultados de los exámenes los mismos que confirmaban el primer diagnóstico. Esta noticia realmente fue devastadora para mí y toda mi familia, estaba confirmado que era un cáncer sin cura y en estado muy avanzado. Decidí no darme

por vencido, tenía hijos en colegio y mi esposa había dejado de trabajar hace muchos años, definitivamente mi familia quedaba en una situación crítica, comencé a probar todo tipo de medicina alternativa, visitando a médicos y charlatanes oportunistas de todo tipo, sin encontrar una real mejoría, hasta que un día llegó a visitarme una prima, conocida por ser una atea toda su vida, y me dijo "Primo tu sabes que yo era atea y de las bien convencidas, pero te cuento que ahora voy a misa todos los domingos y estoy convencida de la existencia de Dios, mi vida cambió totalmente, te cuento que tuve cáncer al seno y me cure por gracia de Dios, a través del Hermanito Gregorio".

Vaya esto sí era algo real viniendo de quien venía, un alma recuperada por Dios, me interesé de inmediato, le pedí que por favor me pusiera en contacto con el Hermanito lo más pronto posible, porque mis días estaban contados. Me ayudó a contactar con el Dr. Luis Gordillo quien reside en Quito, él era, en ese tiempo, la persona encargada de coordinar las reuniones para rezar todos los viernes. De esta manera entré en el grupo de oración y viendo mi gravedad me ayudaron a conseguir una cita con el Hermanito Gregorio en Cuenca, una de las ciudades más importantes del Ecuador, donde iba a atender el Hermanito a algunas personas que se encontraban gravemente enfermas. De inmediato me dirigí por avión a la ciudad de Cuenca, donde se portaron de manera inmejorable, apenas llegué me dieron prioridad sobre mucha gente que esperaba impacientemente ser atendida, con mucho nerviosismo y curiosidad, entré a la cita, en mi interior pensaba, es una cita con un espíritu y no sabía que me esperaba. Al ingresar me sorprendió la oscuridad y tranquilidad del ambiente, una voz me invitó a sentarme en una camilla improvisada y me comenzó a preguntar sobre mi problema, me pidió que le enseñe las radiografías y exámenes que le había llevado para esta cita; de inmediato me di cuenta que estaba hablando con un médico infinitamente sabio, pues comenzó a decirme todo lo que me habían dicho los médicos, durante varios meses de análisis, me pidió que me recostara en la cama y comenzó a realizar una operación para ver mi problema directamente, después de unos minutos me dijo: "Roberto tú no tienes cáncer, tus células mutaron por un problema infeccioso grave que tuviste hace algunos años y se asemejan mucho a las células del condrosarcoma mixoide, pero la diferencia es que éstas no son malignas". Me quedé atónito porque en realidad, hace dos años, tuve un accidente en una obra, caí sobre una varilla que se encontraba empotrada en el hormigón, la misma que me atravesó por la ingle. Fui al hospital, donde, por negligencia médica, no me atendieron a tiempo, produciéndose una septicemia de gran magnitud, la misma que casi me cuesta la vida y, producto de esta infección, tuve por varios días antes de la operación temperaturas muy altas. Como podía saber eso el Hermanito Gregorio?, el Hermanito continuó diciéndome, "mira Roberto te voy a dejar una sonda instalada en tu costado izquierdo para drenar todas esas células defectuosas de manera que tu cuerpo puedas crear nuevas células sanas, trata de dormir del lado derecho porque estas sondas son molestosas y si duermes del lado izquierdo te va a doler mucho". En ese momento me dijo algo que realmente me sorprendió, y definitivamente tuve la certeza de que se trataba de un ser infinitamente sabio, me dijo: "Roberto lo que realmente me preocupa es tu pierna, está en muy mal estado, te tengo que operar para retirar una parte de tejido muscular que está impidiendo la formación de un callo para unir el fémur roto que tienes", no le había dicho nada de la pierna al Hermanito, como sabía él de mi pierna?

El problema era que hace algunos años tuve un accidente en motocicleta y a pesar de varios tratamientos realizados por los médicos no se unía el hueso, así que comenzó la operación con mucha prolijidad y ligereza, después de algunos minutos me dijo: "listo ya te coloqué un injerto hecho de tu propio cuerpo y retiré el tejido que impedía que el hueso se una, lo único que te pido es que no te hagas ninguna radiografía durante un mes porque no van a entender los médicos terrenales que es lo que pasa", me recetó jugo de extracto de uvilla todas las mañanas en ayunas y me despedí del Hermanito con un sentimiento de incredulidad y admiración por lo que había sucedido.

A la semana siguiente me tenía que hacer una radiografía de la pierna por una rutina en el tratamiento que llevaba, así que yéndome en contra de las recomendaciones del Hermanito, me tomé la radiografía. Siempre después de la toma de la radiografía me reunía con el médico radiólogo y él me explicaba lo que veía en el examen. Le esperé por una hora hasta que salió y me dijo "mira Roberto qué pena hoy no salió muy clara la radiografía así que te voy a tener que tomar la imagen nuevamente, por favor pasa para tomarte otra radiografía", así que pasé a la sala y me tomaron la muestra por segunda vez, esperé impaciente por otros treinta minutos salió nuevamente el doctor y me dijo "mira Roberto te vengo tomando una radiografía cada 60 días por más de un año y nunca había sucedido algo así, es como que en la operación se hubieran olvidado algo adentro que impide ver justo la parte que necesitamos estudiar, la verdad no sé qué pasa" En ese momento, se me vino a la mente las palabras del Hermanito "los médicos terrenales no van a entender lo que pasa", así que como tenía mucha confianza con el radiólogo, le conté de mi experiencia con el Hermanito y le dije que regresaría después de un mes para tomarme otra radiografía, el Doctor estuvo de acuerdo y nos despedimos.

Cumplido el mes de que el Hermanito Gregorio me había atendido, fui nuevamente a una cita con él, en la ciudad de Quito en la residencia del Dr. Luis Gordillo. Me atendió nuevamente, me retiró la sonda porque dijo que ya las células malas se habían drenado y procedió a colocar un injerto entre las vértebras para unir las ya que no había disco intravertebral, me volvió a decir "por favor no te tomes ninguna radiografía de la columna durante dos meses." De forma inmediata procedió a revisar mi pierna y me dijo "funcionó muy bien el injerto ahora si puedes tomarte una radiografía y me traes para la próxima cita, sigue tomando el extracto de uvilla".

Cumplido el mes desde la anterior radiografía, fui nuevamente al radiólogo y me tomaron la imagen del fémur, no me tomé la radiografía 3d de la columna que me tocaba como parte del tratamiento post operatorio por recomendación del Hermanito Gregorio. Asimismo esperé unos 45 minutos, salió el médico y me dijo "al fin se está uniendo tu fémur la imagen está muy clara, al parecer en estos tres meses ha mejorado mucho, te quisiera hacer otra en dos meses para hacer el seguimiento y en ese momento te tomamos la 3d de la columna".

Al mes de la cita con el Hermanito, tuve la suerte de tener una nueva cita con él, para revisar el estado del injerto en las vértebras y si las células se estaban regenerando correctamente. El Hermanito Gregorio me dio la buena noticia de que el injerto había sido un éxito, vió la radiografía de la pierna y me dijo, "bueno la parte estructural está muy bien pero los huesitos están un poco torcidos así que te voy a enderezar un poco", me volvió a operar y me pidió que le dejara la muleta con la que caminaba todos los días desde mi operación de la columna, pues

él necesitaba esa muleta para un paciente. Para mí era difícil pues me había acostumbrado al uso de la misma. Viendo mi preocupación, el Hermanito me dijo sonriendo "no te preocupes, ya ajusté bien esos tornillos que te dejaron flojos en la columna", me levante dejando el muleto en su consultorio y efectivamente, me di cuenta que ya no la necesitaba, caminaba con un poco de dificultad pero no necesitaba ya la muleta. Qué estaba pasando conmigo? En tan poco tiempo el Hermanito había logrado lo que ningún médico terrenal había podido hacer, cómo era eso posible?

Al mes, volví donde el Hermanito para la siguiente consulta, me atendió con su clásica bondad, yo muy emocionado le agradecí por lo que estaba haciendo conmigo pues tenía hijos pequeños que cuidar todavía, y por lo tanto, no estaba listo para irme de este mundo, pero él me dijo, "no tienes nada que agradecerme, al que tienes que agradecer es a Dios que es el que realmente te está curando, yo soy sólo un intermediario de su bondad". De inmediato pasó a revisar mis avances y con alegría me dijo "ahora sí ya puedes tomarte la radiografía 3d y quiero que mandes a Solca donde te dijeron que no tienes cura, que analicen los médicos de esa institución y te digo de antemano, que van a ser tres médicos los que te van a dar la noticia y te van a decir que no saben cómo pero estás curado".

Fui al radiólogo nuevamente y me tomé las imágenes de la pierna y de las vértebras, esperé nuevamente para que el radiólogo me dé su opinión, salió el médico y me dijo: "yo veo dos milagros, sobre tu pierna no sólo se ha curado totalmente sino que algo que nunca he visto, se ha enderezado hasta quedar casi perfecto; y, lo de tu columna, al parecer también esta curada, pero la respuesta final te deben dar los médicos especialistas de Solca". Llevé las radiografías a Solca y me dijeron que van a analizar y que me llamarán cuando tengan un resultado.

Una semana después, me llamaron de Solca para una reunión con los especialistas. Llegué a la hora acordada y estaban dos médicos los que me dijeron que había que esperar a otro médico que es el que me va a dar los resultados. Después de unos minutos de espera, entró a la sala un amigo muy querido de la familia que era el Director del Departamento de Oncología de Solca con las radiografías en las manos. Colocó la radiografía de mi columna en una pantalla luminosa que permitía ver con claridad esta imagen y dijo unas palabras que jamás olvidaré: "Roberto después de varios análisis y consultar con muchos especialistas, hemos llegado a la conclusión de que estás sano totalmente, pero también queremos informarte que es la primera vez en la historia de nuestras vidas que hemos visto revivir un hueso muerto, generar callo de una manera acelerada y producir hueso de un manera más rápida todavía" y de una manera jocosa dijo, "no sabemos que estás comiendo pero lo que sea sigue comiendo, tienes el alta total de tu enfermedad, ni siquiera necesitas venir a un chequeo porque no es necesario, felicidades hijo", se pararon y se fueron.

Ese fue el día más feliz de mi vida, pensar que hace poco tiempo me habían dicho los Médicos que me atendieron que lo mio era incurable, que de esta enfermedad nadie se había curado jamás, que mi muerte no sería nada agradable y lo que es peor, sucedería en poco tiempo, por lo avanzado de misma.